



## CALIDAD DE VIDA Y COMUNICACIÓN FAMILIAR EN ADOLESCENTES ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

**Dámaris Díaz Barajas**  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

**Marisol Morales Rodríguez**  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

---

**Línea temática:** Factores sociales (pobreza, violencia).

**Tipo de ponencia:** Reportes parciales o finales de investigación.

---

### ***Resumen:***

La adolescencia es una etapa de vida caracterizada por la formación y consolidación de la identidad en el ser humano. Ella permite al joven determinar el lugar que ocupará en el mundo y las formas de vivirse en este, y con ello la calidad de vida con la que se pueda integrar a una sociedad. La calidad de vida hace referencia al estado de satisfacción que muestra una persona, lo que se espera como parte de la construcción de la identidad, lo que según diferentes teóricos se relaciona entre otros factores con la familia, y la comunicación que se presente en ella.

Lo anterior lleva a la realización de hacer análisis asociados a la temática, como el caso de la presente investigación, la cual tuvo como objetivo determinar la relación entre la Calidad de Vida y la Comunicación Familiar en Adolescentes Tempranos. La metodología empleada fue de corte cuantitativo, con un diseño no experimental de alcance descriptivo correlacional. Los participantes fueron 143 adolescentes, estudiantes de nivel secundaria a quienes se les aplicó la Escala de Calidad de Vida (Guadarrama, Hernández, Márquez, Veytia, Márquez y Carrillo, 2015), que evalúa el Bienestar físico, Escuela, Autoestima, Bienestar Emocional, Bienestar Familiar y Diversión; y la Escala de Habilidades Comunicativas en Familia (Morales, 2014), que evalúa los factores de Apoyo, Asertividad, Acuerdos, Reglas y Afectos. Para el análisis de resultados se realizaron análisis de frecuencias y pruebas correlacionales de Pearson.

Los principales resultados destacan asociaciones significativas entre los diversos factores evaluados en ambas escalas.

***Palabras clave:*** Adolescencia, Calidad de Vida, Familia.

## Introducción

La adolescencia es una etapa de desarrollo que conlleva diversidad de cambios tanto de índole físico, como social y psicológico, mismos que permiten al ser humano construir su identidad, es decir, el lugar que ocupará en el mundo y la manera en que se incorporará a este, lo que determinará su forma de vida y con ello su llegada a la adultez (Aguirre, 1994).

En esta etapa se dan cambios a nivel biológico, mismos que comprenden el desarrollo de caracteres sexuales primarios, así como la aparición de los caracteres sexuales secundarios. Ello lleva al hasta ese momento niño a verse a sí mismo de una manera diferente, lo que le mueve a cuestionarse sobre si debe mantenerse integrado a su ya conocido mundo de los niños o debe incorporarse al de los adultos, con los retos que ello conlleva. En el mismo contexto se observan cambios a nivel cerebral, lo que se caracteriza por el aumento de conexiones neuronales, lo que lo hace que este adolescente se vuelva más crítico del mundo adulto, de manera principal del de sus padres, por lo que los cuestiona y reta, generándose crisis intergeneracionales (Berger, 2015). Dichos cuestionamientos generan que el joven forje andamiajes que posteriormente le permitirán ir construyendo sus propias realidades y su forma de enfrentar al mundo.

De esta manera, con un cuerpo nuevo y un cerebro en desarrollo, y cuestionando a su núcleo básico de relaciones, es decir la familia, empieza a establecer relaciones sociales con otras personas, ampliando su red social, generándose así grupos de amigos con los que empieza a experimentar nuevas formas de conducta, las cuales le permitirán labrar nuevos proyectos y construir sueños que posteriormente se convertirán en formas de vida (Borras, Reynaldo y López, 2017).

Así, el ser humano transcurre durante la adolescencia entre crisis emocionales generadas principalmente por factores biológicos y por las exigencias que el nuevo estatus marca, ante lo cual la sociedad está atenta, emitiendo críticas y a la vez guiándole en su tránsito por la etapa. Esta guía y crítica realizada tanto por los adultos, como por sus iguales, le lleva a cuestionarse aspectos como el ¿quién soy?, o el ¿qué voy a hacer?, lo que le encamina a ir construyendo su identidad, lo que tiene como implicación la resolución de una serie de tareas, funciones o pautas de conducta que corresponden a las expectativas sociales; entre estas funciones Hurlock (2007) destaca las siguientes:

- Establecer relaciones nuevas y maduras con sus iguales.
- Cumplir con un rol sexual.
- Aceptar la propia constitución física.
- Alcanzar la independencia emocional respecto a los padres y otros adultos.
- Convencerse del valor de la independencia económica.
- Contar con una ocupación.
- Prepararse para la vida en pareja y en familia.

- Desarrollar una conducta socialmente responsable.
- Contar con un sistema de valores ético.

De esta manera el adolescente construye una identidad, lo que le permitirá expresar conductas que se asocien con su Calidad de Vida, es decir con el “estado de bienestar general que comprende dimensiones objetivas y evaluaciones subjetivas de las condiciones económicas, la salud física, el estado emocional y las relaciones sociales; todas estas mediadas por los valores personales” (Higuita y Cardona, 2015, p.156). De esta manera se espera que la construcción de la identidad vaya de la mano con el desarrollo de la Calidad de vida.

En este sentido, se espera que el adolescente logre construir “la percepción individual de la posición en la vida en el contexto cultural y sistema de valores en el cual se vive, así como su relación con las metas, expectativas, estándares e intereses”, lo que Urzúa y Caqueo-Urizar (2012, p. 65.), reconoce como Calidad de Vida, es decir se espera que el adolescente logre el desarrollo de una identidad aunado o integrada en una la Calidad de vida.

El estudio de la Calidad de Vida reconoce a esta de manera multifactorial, lo que según Meuleners, Lee, Binns y Lower (2003) y Helseth & Misvaer (2010), es analizado a partir de dominios, los cuales son diferentes dependiendo de la etapa de desarrollo del ser humano. En el caso de los adolescentes este análisis comprende la percepción de salud en general; el dolor, vitalidad y energía; el funcionamiento escolar; la función física, psicológica y social, la satisfacción con la salud y con la vida; la relación con compañeros y familiares y; la autoestima, la conducta y la capacidad de afrontamiento.

Por su parte Higuita y Cardona (2015) hacen mención de cuatro dominios o aspectos, que a su vez evalúan dominios más específicos, propios del desarrollo de la calidad de vida durante la adolescencia, los que comprenden: el dominio físico que abarca categorías que hablan de capacidades y limitaciones para realizar actividades cotidianas o aquellas que requieren un esfuerzo mayor, así como enfermedades crónicas o agudas; el dominio psicológico que engloba los sentimientos negativos y positivos, el funcionamiento cognitivo y el comportamiento general; el dominio social recalca los amigos, el apoyo social y la pertinencia a grupos sociales de tipo cultural, político, deportivo o religioso; por último el dominio ambiental, que hace referencia a las condiciones materiales de vida.

En el mismo sentido abona que entre los dominios específicos para evaluar la calidad de vida del adolescente se contemplan los que se refieren a la percepción que este tiene de sí mismo; los que obedecen al microsistema en el que la aceptación e integración con los amigos de la escuela o compañeros de su entorno resultan de suma prioridad; y las que estriban de un macrosistema, representado por las oportunidades que el contexto proporciona, así como la manera de representarse en el futuro, las oportunidades de éxito a través de los esfuerzos, esto a través de la disponibilidad con una educación adecuada, tal como las desglosa Higuita y Cardona (2015).

Así pues, al hacer referencia al microsistema como elemento de análisis e la Calidad de Vida es necesario integrar a la familia (Cabedo 2003). En este sentido habrá de considerarse a la familia como una célula social cuya membrana protege en el interior a sus individuos y los relaciona al exterior con otros semejantes. Es ella justamente la sustancia viva que conecta al adolescente con el mundo y transforma al niño en adulto. Debido a esto, la familia puede ser en sí, un elemento de salud o de origen y de causa de algún problema (Estrada, 2007), una fuente que permite el desarrollo de una Calidad de Vida, o por el contrario de disfunciones y conflictos emocionales.

Es así que la familia es un motor primordial durante el desarrollo de la adolescencia, y dependiendo de la funcionalidad de ésta se pone en marcha desde una edad muy temprana tres aspectos fundamentales del posterior comportamiento del adolescente: el pensar y enjuiciar, el actuar y experimentar, así como el sentir y gozar (García, 2002).

La familia es la base social del ser humano, el lugar donde se inculcan creencias, valores, metas, proyectos, es el espacio donde se construye la esencia del ser humano. Estas primeras enseñanzas se verán reflejadas en la sociedad, a partir de las distintas funciones que debe cubrir esta familia, como lo son las de protección, seguridad, socialización, respeto, lo que es expresado a través de uno de los elementos más importantes, la comunicación, permitiendo promover el funcionamiento en la familia.

Al respecto Satir (1991) refiere como elemento principal en el análisis de la familia la comunicación, puesto que esta es el primer mecanismo de interacción para los seres humanos, a través de la cual se conocen y negocian los espacios en la vida cotidiana, al igual que se entregan o vivencian las creencias, costumbres y estilos propios de cada familia o espacio social al que pertenece. Cuando un niño llega al mundo, la comunicación se presenta como el factor determinante en las relaciones que establecerá con los demás, y lo que sucederá con cada una de estas relaciones a lo largo de su vida, en este sentido para el niño la comunicación familiar será el primer el espacio y el más importante para al aprendizaje de estrategias en relación con su entorno.

Así, la comunicación transporta las reglas que prescriben y limitan los comportamientos individuales en el seno familiar, estableciendo como deben ser expresados, recibidos e interpretados tanto los sentimientos como las emociones de cada uno de sus miembros, mismos que facilitan la adopción de formas complejas, y que permiten que la persona no quede aislada de toda convivencia social (Gimeno, 1999). Por su complejidad, las reglas de comunicación no son fáciles de aprender, pues varían según los escenarios en los que se tenga que desenvolver el individuo, es decir, no es lo mismo comunicarse con un niño que un adolescente.

Por lo anterior, puede considerarse a la familia como base fundamental de la Calidad de Vida en los adolescentes (Artola, 2005), dado que este núcleo de socialización brindada las bases de consolidación de diversidad de aspectos del desarrollo personal, como lo es la autoestima y el autoconcepto en los hijos durante su desarrollo (Lima-Serrano, Martínez-Montilla, Guerra-Martin, Vargas-Martínez y Lima – Rodríguez, 2018).

A partir de lo anterior, y tratando de realizar trabajos que promuevan la Calidad de Vida en adolescentes es que surgen como cuestionamientos como ¿a través e la comunicación familiar se puede mejorar la calidad de vida en los adolescentes? Y ¿existe relación entre la calidad d e vida y la comunicación familiar?. De lo anterior se desprende la hipótesis: La calidad de vida muestra relación significativa con la comunicación familiar. Es así que surge como objetivo de la presente investigación, el determinar si existe relación entre la calidad de vida y la comunicación familiar en adolescentes.

## Desarrollo

### Método

Con el fin de cubrir el objetivo anterior, se plantea la presente investigación, la cual se realizó bajo una metodología de corte cuantitativo, con un diseño no experimental de alcance descriptivo correlacional.

### Participantes

Los participantes fueron 143 adolescentes, el 55% hombres y el 45% mujeres, todos ellos estudiantes de nivel secundaria en una Telesecundaria de Morelia, Mich.; las edades fluctuaron entre los 12 y 16 años, con una media de 13 años.

### Instrumentos

A los participantes se les aplicaron las siguientes escalas:

- **Escala de calidad de vida** adaptado por Guadarrama, Hernández, Márquez, Veytia, Márquez y Carrillo (2015), validada española de Rajmil et al. (2004), constituido de 24 ítems, con cinco opciones de respuesta que van de nunca hasta siempre y con una confiabilidad de 0.78. Su estructura factorial se basa en seis dimensiones: Bienestar físico (BF), Bienestar emocional (BE), Autoestima (AUT), Familia (FAM), Amigos (AM) y Escuela (ESC).
- **Escala de habilidades comunicativas en familia** (Morales, 2014). Es una escala tipo likert con 4 opciones de respuesta que se compone de 20 ítems. El alpha de Cronbach total de la escala es de 0.94. Los ítems fueron categorizados en las siguientes 5 dimensiones: Apoyo y Unión, Habilidades Asertivas, Acuerdos, Manejo de reglas, y Compromiso Afectivo.

### Procedimiento

La aplicación se realizó de manera grupal, en los grupos ya integrados por la escuela en sus tres grados con sus dos secciones. Ello en las instalaciones de su escuela, previa autorización del Director de esta, así como de los padres de estos estudiantes.

### Análisis de datos

Los datos arrojados de la aplicación se trabajaron con el programa estadístico SPSS-22, con el que se realizaron análisis de frecuencias simples y pruebas de correlación de Pearson.

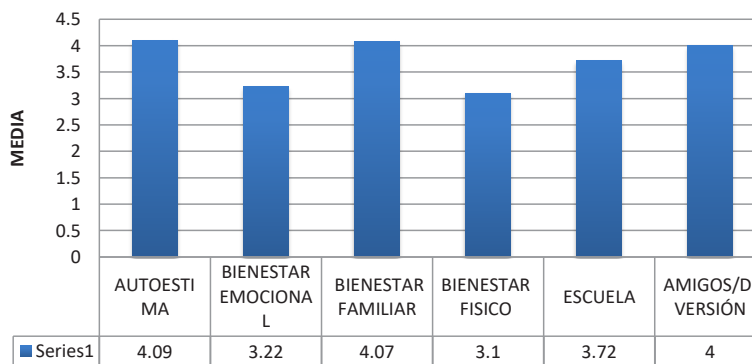
## Resultados

Los principales resultados se presentan en dos ejes principales, el primero hace un análisis descriptivo sobre las características de los participantes en cuanto a Calidad de Vida y Comunicación Familiar., mientras que el segundo muestra el análisis correlacional sobre los factores evaluados.

Así, en lo que respecta a las características de Calidad de Vida de los adolescentes evaluados, estos muestran puntajes de nivel medio alto en los factores Autoestima, Bienestar Familiar, Amigos y Escuela; puntajes medios en Bienestar Emocional y Bienestar Físico. Cabe resaltar que los tres primeros factores muestran puntajes muy similares, es decir que los adolescentes participantes perciben como buena su Autoestima, o valía personal, así como en su red social de apoyo social o relaciones interpersonales, sean estas de tipo familiar o con amigos y compañero, lo que confirma la necesidad del joven de establecer relaciones sociales que retroalimenten la construcción de su identidad (Santrock, 2006).

En la misma evaluación se muestra menor satisfacción en cuanto al bienestar emocional, asociado a su seguridad personal y emocional, su autoconcepto autoestima y autoimagen, y sus metas y aspiraciones personales. En el mismo sentido se encuentra el bienestar físico o estado físico, movilidad y seguridad física (Gráfica 1). Lo anterior permite reconocer las dificultades que conlleva la construcción de la personalidad (Santrock, 2003).

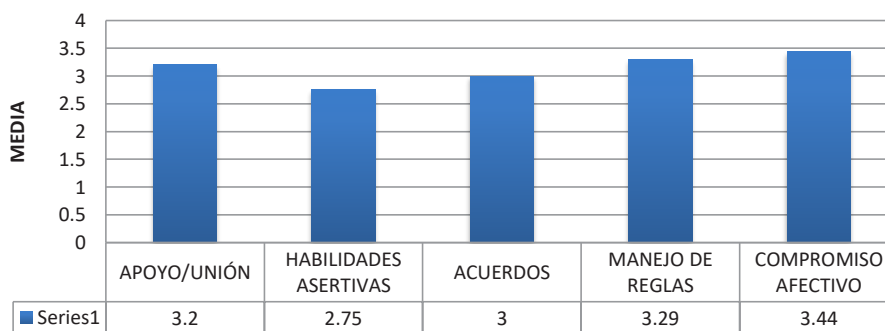
**Gráfica 1:** Desarrollo de Calidad de vida en adolescentes



En cuanto a las Habilidades de Comunicación Familiar los puntajes muestran niveles medio altos en los factores Compromiso Afectivo, o grado de respuesta afectiva en función del interés mostrado hacia los integrantes del sistema; Manejo de Reglas, que hace referencia a la capacidad del sistema de establecer normas y límites, designando funciones a cada miembro; Apoyo y Unión o percepción sobre la capacidad de soporte y la cohesión que ofrece la familia (Gráfica 2); en este sentido puede observarse que los participantes reconocen aspectos asociados a familias funcionales (Eguiluz, 2003).

Los factores que muestran menores puntajes son Acuerdos, que hacen referencia a la capacidad de tomar decisiones en conjunto, respetando los puntos de vista de todos los miembros, dando cabida a las opiniones de cada uno; y Habilidades Asertivas o capacidad que muestran los miembros de la familia para exponer sus pensamientos y expresar sentimientos de manera respetuosa a la vez de aceptar lo mismo en los demás. En este sentido, se puede determinar como aspectos con mayor dificultad la comunicación, sea esta para tomar acuerdos o para compartir sus ideas, sentimientos y emociones sin afectar a los otros, lo que hace pensar en la dificultad para establecer una sana comunicación entre padres e hijos, dificultándose así el poder tomar acuerdos. Esta característica puede ser considerada como normal, pues ha de recordarse que durante la etapa, la necesidad de consolidar una identidad personal lleva a los jóvenes a confrontar las ideas establecidas por el subsistema parental (Coleman y Hendry, 2003).

**Gráfica 2:** Características de comunicación familiar desde la perspectiva del adolescente



A nivel correlacional se observaron asociaciones de carácter significativo ente el factor Bienestar Familiar mostró asociaciones significativas con los factores el Apoyo y Unión ( $r=.543$ ;  $p>.01$ ), la Asertividad ( $r=.462$ ;  $p>.01$ ), los Acuerdos ( $r=.524$ ;  $p>.01$ ), las Reglas ( $r=.474$ ;  $p>.01$ ) y el Compromiso Afectivo ( $r=.572$ ;  $p>.01$ ); en este sentido se resaltan aspectos del funcionamiento familiar, en la que se destaca el compromiso afectivo, seguido de la unión y apoyo y los acuerdos, y con puntajes menores, pero igual de suma importancia el manejo de reglas y la asertividad. Al respecto se puede afirmar que aunque el manejo de reglas y las habilidades de comunicación son importantes al interior de la familia, resultan mas relevantes que la unión y el apoyo y el compromiso afectivo que pueda brindar la familia (Estévez, Jiménez y Musitu, (2007).

De igual manera se presentan correlaciones significativas entre Autoestima y el Apoyo y Unión ( $r=.479$ ;  $p>.01$ ), la Asertividad ( $r=.421$ ;  $p>.01$ ), los Acuerdos ( $r=.366$ ;  $p>.01$ ), las Reglas ( $r=.485$ ;  $p>.01$ ) y el Compromiso Afectivo ( $r=.503$ ;  $p>.01$ ). Esto permite corroborar la importancia primeramente del compromiso afectivo, seguido por la claridad y ejercicio de las reglas y el apoyo y unión familiar y las habilidades para comunicar asertivamente en el desarrollo de una sana autoestima. Así, es importante reconocer que la valía personal que puede tener una persona, se asocia fuertemente con el funcionamiento familiar (Eguiluz, 2003).

En el Factor Escuela se asocia con los factores el Apoyo ( $r=.384$ ;  $p>.01$ ), la Asertividad ( $r=.447$ ;  $p>.01$ ), los Acuerdos ( $r=.390$ ;  $p>.01$ ), las Reglas ( $r=.360$ ;  $p>.01$ ) y el Compromiso Afectivo ( $r=.354$ ;  $p>.01$ ). El que un joven se siente satisfecho con su vida escolar se asocia directamente con aspectos familiares, de manera principal con las habilidades de comunicación asertiva, es decir con la claridad en la expresión de ideas sentimientos y emociones. Con una significancia menor se presentan los aspectos de acuerdos, apoyo, reglas y compromiso afectivo. En este sentido, se puede resaltar la importancia de la claridad en la comunicación, así como el establecimiento de reglas y acuerdos como factor de relación social al interior de la escuela (Jensen, 2008), lo que parece denotar que en un hogar donde hay claridad en la comunicación de acuerdos y reglas esto se transfiere a las conductas expresadas en el espacio académico.

En el mismo sentido se observan correlaciones entre el Bienestar Emocional y el Apoyo ( $r=.295$ ;  $p>.01$ ), la Asertividad ( $r=.374$ ;  $p>.01$ ), los Acuerdos ( $r=.337$ ;  $p>.01$ ), las Reglas ( $r=.344$ ;  $p>.01$ ) y el Compromiso Afectivo ( $r=.476$ ;  $p>.01$ ). Los niveles de asociación en este rubro son menores, pero igualmente importantes, principalmente con el compromiso afectivo y las habilidades de comunicación asertiva. Menos importantes resultan los factores de manejo de reglas, acuerdos y apoyo. De esta manera se puede afirmar que el manejo de las emociones de los adolescentes también se asocia con el funcionamiento familiar, sin importar tanto las reglas y los acuerdos.

Otro factor que muestra asociaciones significativas es el Bienestar Físico con el Apoyo ( $r=.230$ ;  $p<.05$ ), la Asertividad ( $r=.349$ ;  $p>.01$ ), los Acuerdos ( $r=.274$ ;  $p>.01$ ), las Reglas ( $r=.250$ ;  $p>.05$ ) y el Compromiso Afectivo ( $r=.354$ ;  $p>.01$ ). Como se puede observar el bienestar físico muestra asociaciones importantes con los afectos, la comunicación asertiva y los acuerdos, y con menor nivel de significancia con reglas y apoyo, lo que confirma la importancia de los afectos al interior de la familia (Eguiluz, 2003).

Finalmente el factor Amigos-diversión, las correlaciones son significativas aunque más bajas, con los factores el Apoyo ( $r=.241$ ;  $p>.05$ ), los Acuerdos ( $r=.233$ ;  $p>.05$ ) y las Reglas ( $r=.236$ ;  $p>.05$ ). En este sentido, se puede afirmar que los amigos son los elementos que menos relación tienen con la familia; así sus asociaciones son únicamente con el apoyo, el manejo de reglas y los acuerdos (Santrock, 2003).

## Conclusiones

Con base a los resultados ya analizados, se pueden reconocer importantes hallazgos, que confirman como en la etapa adolescente la red social, entendida como la familia, se desarrolla primero, promoviendo con ello el desarrollo de aspectos de carácter personal, como el bienestar emocional, la autoestima y el bienestar físico.

De igual manera se confirman las dificultades en las habilidades comunicacionales, la toma de acuerdos y las reglas durante la etapa, observándose menores dificultades en los aspectos de carácter emocional como el apoyo y el compromiso afectivo.



Finalmente, se confirma la hipótesis que plantea la relación entre la calidad de vida de los adolescentes y el funcionamiento familiar evaluado a través de la escala de habilidades comunicativas. En este aspecto se resalta la importancia de la familia en aspectos como la autoestima y en bienestar emocional, así como con el aspecto escolar, que de alguna manera se asocia a aspectos personales como el proyecto de vida. Es importante también mencionar, la menor relevancia de la familia en la satisfacción que pueden brindarle las relaciones con los amigos.

Los resultados aportados por la presente investigación no solo corroboran aspectos teóricos ya desarrollados, también afinan aspectos sobre la importancia que las redes de apoyo social pueden brindar durante la etapa adolescente, pues estas se desarrollan con mayor impulso durante la etapa, lo que hace suponer que con base en estas se construyen aspectos de índole psicológico, como lo es la identidad.

De igual manera se confirma la importancia de la familia en el desarrollo adolescente, pero de manera principal en aspectos de índole de desarrollo personal como el desarrollo emocional y de la autoestima.

## Referencias

- Aguirre A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. España: Boixareu universitaria.
- Artola, T. (2005). *Situaciones cotidianas de tus hijos adolescentes*. Tercera edición. España: Palabra.
- Berger, K. (2015). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Madrid: Editorial medica panamericana.
- Borrás, T., Reynaldo, A. y López, M. (2017). Adolescentes: razones para su atención. *Correo Científico Médico de Holguín*. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/ccm/v21n3/ccm20317.pdf>
- Cabedo, S. (2003). *Hacia un concepto integral de calidad de vida: la universidad y los mayores*. España: Universidad Jaime I. Recuperado de <https://books.google.com.mx/>
- Coleman J., Hendry L. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Cuarta edición. España: Morata.
- Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*. Primera edición. México: Pax.
- Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Primera edición. España: NAU.
- Estrada, L. (2006) *Ciclo vital de la familia*. Tercera reimpresión. México: Grijalbo.
- García, A. (2002). *La influencia de la familia y el nivel de depresión hacia el consumo de drogas en adolescentes en la Ciudad de México*, Tesis no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Gimeno, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Ariel
- Guadarrama R., Hernández J. C., Márquez, O., Veytia, M., Márquez, O. y Carrillo, S.S. (2015) Confiabilidad y estructura factorial de Kiddo-Kindl, una herramienta de medición para la calidad de vida de los adolescentes mexicanos. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 20(2), 1-10. Recuperado de <https://www.uniovi.es/reunido/index.php/Rema/article/view/10827/10294>.
- Helseth, S. & Misvaer, N. (2010). Adolescents perceptions of quality of life: what it is and what matters. *Clin Nurs*, 19,1454-1461.
- Higuita, L.F. y Cardona, J.L. (2015). Concepto de calidad de vida en la adolescencia: Una revisión crítica de la literatura. *Revista CES Psicología*, 8, 155-168
- Higuita-Gutiérrez, L., Cardona-Arias J. (2015). Concepto de Calidad de Vida de vida en la Adolescencia: Una revision crítica de la Literatura. *Revista CES Psicología*. Recuperado de <http://www.ces.edu.co/>

Hurlock, E. (2007). *Psicología de la adolescencia*. México: Paidós.

Jensen A. J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente un enfoque cultural*. Tercera edición. España: Pearson.

Meuleners, L., Lee, A., Binns, C., & Lower, A. (2003). Quality of life for adolescents: Assessing measurement properties using structural equations modelling. *Quality of life research*, 12, 283-290.

Morales, M. (2014). Escala de habilidades comunicativas en familia: análisis mediante un modelo Rasch. En Orozco, M. Y Caballero, K. *Psicología Latinoamericana, experiencias, desafíos y compromisos sociales*. (649-658). México: Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología A.C.

Santrock, J. (2003). *Adolescencia*. España: Mc Graw Hill.

Santrock, J. (2006). *Psicología del desarrollo*. El ciclo vital. España: Mc. Graw Hill.

Satir, V. (1991). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. Primera edición. México: Pax.

Urzúa, M. y Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 30 (1), 61-71. Recuperado de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0718...lng=es](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718...lng=es)